

LOS RETOS DE INNOVACIÓN EN LA NUEVA RUTA DE LA SEDA



VALENTINA NAVARRO BARBOSA

**CURSO INTERNACIONAL DEL PROGRAMA ACADÉMICO EN EL MARCO LA
MISIÓN ACADÉMICA INTERNACIONAL VIRTUAL EN GESTIÓN DE LA
INNOVACIÓN**

RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FEBRERO DE 2021

Resumen

El ascenso de la República Popular China es una de las tendencias más relevantes en el estudio actual de las Relaciones Internacionales. El país asiático en la última década ha demostrado un crecimiento económico, industrial y militar importante, siendo también uno de los líderes de la globalización y de procesos como la deslocalización.

En este sentido, el mega proyecto de la nueva Ruta de la Seda refleja los objetivos ambiciosos del gigante asiático en doble vía, pues no solo va a cambiar la percepción de China para el futuro, sino que va a modificar los equilibrios entre los poderes mundiales logrando que los procesos de innovación y desarrollo sean mucho más eficientes al convertir una serie de demandas en valor añadido usando diferentes recursos como la tecnología y la investigación lo cual empieza cuando se identifican una serie de necesidades por parte de los consumidores.

Este trabajo tiene como propósito analizar la Ruta de la Seda de los primeros siglos a. C comparada con la nueva Ruta de la Seda, con el fin de determinar cuáles han sido los cambios efectuados y cómo la innovación ha sido un componente esencial para el desarrollo de esta gran estrategia.

Palabras clave: Ruta de la seda, innovación, tecnología, Asia, China, desarrollo.

Introducción

La nueva Ruta de la Seda es un plan estratégico que establece China con la finalidad de expandir el comercio, lo cual presenta importantes beneficios para el gigante asiático, así como para otros países que también participan en esta nueva innovación. A lo largo de los años, la Ruta de la Seda ha tenido modificaciones que le han permitido mejorar y tener un alcance global. Sin embargo, inicialmente este proyecto tuvo falencias y problemas relacionados con la delincuencia o el robo de propiedades de infraestructura.

Actualmente, la Nueva Ruta de la Seda es considerada una innovación de gran escala mundial, y se ha aplicado la tecnología a este plan, siendo estas técnicas consideradas como herramientas fundamentales del mundo moderno. Cabe resaltar que estas rutas establecen un intercambio comercial, cultural y tecnológico, en el que se conecta con varios países obteniendo un papel importante en la edad moderna.

Históricamente, la Ruta de la Seda se define como

“un conjunto de rutas comerciales organizadas específicamente para el comercio con la seda desde el siglo I a. C., que abarcaba casi todo el continente de Asia, conectando a Mongolia con China, el subcontinente indio, África, Europa, Siria, Turquía, Arabia y Persia” (Muñoz, 2020).

En este sentido, este conjunto de rutas permitió durante siglos, el tránsito de la comercialización proveniente del Oriente y del Occidente, siendo esta ruta un puente en el cual se transmiten nuevas ideas y conocimientos. El objetivo principal de la creación de la Ruta de la Seda fue instaurar estrategias para hacer crecer el comercio global, en donde se ven beneficiados distintos países.

China actualmente emerge como una potencia por medio de espacios de integración regional como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y diferentes formas de participación accionaria en varias empresas de Asia Central. De igual manera, sus estrategias se han orientado en la promoción del comercio, las inversiones en infraestructura, y la visión de Xi Jinping sobre el denominado “sueño chino” en el que se incluye el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, que tiene como objetivo darle el estatus de

gran potencia a China y de igual forma acercarse a Europa aprovechando el debilitamiento de Estados Unidos en la zona.

El origen de la Ruta de la Seda

Para iniciar, originalmente la Ruta de la Seda comenzaba en Changan (lo que se conoce actualmente como Xiana), y se dirigía al noroeste, pasando por el corredor de Gansu hasta la ciudad de Dunhuang en el desierto de Gobi. A partir de este punto, pasaba hasta la Puerta de Jade (Yumenguan) y allí se dividía en dos caminos que bordeaban el desierto de Taklamakan por el Norte y por el Sur. De acuerdo con Puello (2017) la ruta se estructuraba así:

- **Ruta Norte:** Esta ruta avanzaba cruzando el desierto hasta Hami. Después, sin apartarse de las estribaciones del Tianshan, o montañas celestiales, seguía la hilera de oasis que punteaban el límite norte del Taklamakan: Turfan, Karashahr, Kucha, Aksu, Tumchup y Kashgar.

- **Ruta Sur:** Iba por la pared norte del Tibet y el margen del desierto. Era un camino entre oasis y pasaba por Miran, Endere, Niya, Keriya, Khotan y Yarkand. Desde aquí se volvía hacia el norte, bordeando el final del Taklamakan y se unía a la ruta del norte en Kashgar. Desde Kashgar la Ruta de la Seda continuaba hacia el oeste en un largo y peligroso ascenso al Alto Pamir por el que salía de territorio chino para entrar vía Khokand, Samarcanda, Bokhara y Merv a través de Persia e Iraq hasta la costa del mediterráneo.

- **Dos caminos adyacentes:**
 - 1: Se abandonaba la ruta del sur al final de Taklamakan y seguía por Balkh, en el norte del actual Afganistán, hasta unirse a la ruta del oeste en Merv.
 - 2: Partía del camino del sur de Yarkand, ascendía por pasos del Karakorum (las puertas de la India) hasta las ciudades de Leh y Srinagar, para descender a Bombay.

En ese orden de ideas, el nombre de “La Ruta de la Seda” fue atribuido por el geógrafo Ferdinand Freiherr Von Richthofen. Este nombre resalta la mercancía más prestigiosa que circulaba, debido que la seda es un hilo fino y valorizado. Así mismo, la fabricación de este material era desconocido para muchas personas ya que su fabricación era totalmente secreta. Tiempo después, al salir a la luz esta fabricación, los romanos se aficionaron tras conocer dicho secreto. Por esta razón, los romanos organizaron el comercio y muchos otros productos que transcurrían en estas rutas, como lo eran las piedras, telas de lana, ámbar, marfil, especias, coral, entre otros.

Por otro lado, como lo afirma Puello (2017) en estas rutas no sólo circulaban comerciantes, sino también los ladrones eran partícipes de estos caminos, lo cual generaba inseguridad. Así mismo, en el transcurso del camino se expandió a gran escala el budismo por toda Asia; desde la India se llevaron las enseñanzas de Buda por diferentes países hasta llegar a China, donde cobró gran fuerza.

La Ruta de la Seda estuvo envuelta en un círculo de misterio e incluso hasta dramatismo, dadas las dificultades de la región, teniendo que atravesar altas montañas y el desierto del Taklamakan, además de sufrir la adversa climatología de la zona. Era no solo una ruta de comercio por la que circulaban los comerciantes con sus cargamentos de especias y telas, sino también el lugar de apertura a un mundo espiritual y culturalmente distinto, que llevó a aventureros, exploradores y misioneros a la búsqueda de objetos y piezas de arte, de escrituras budistas y de mensajes procedentes de las culturas y religiones orientales.

Es así como a lo largo de la historia, el hombre ha buscado de alguna u otra forma encontrar caminos que lo acerquen a nuevos mercados, la necesidad de extender lazos comerciales con otras culturas y de encontrar rutas que faciliten el comercio le ha llevado a explorar el mundo. Actualmente, el deseo de China de extender alianzas comerciales y consolidar su influencia política y económica, ha llevado al gigante asiático como hace 2000 años atrás a crear la nueva Ruta de la Seda, con la cual busca expandir su influencia y poder en Eurasia.

La teoría política del Heartland fue propuesta por el geógrafo inglés Halford John Mackinder a principios del siglo XX y postula que la zona que se extiende por los continentes europeo, asiático y africano es la más importante ya que esta región posee

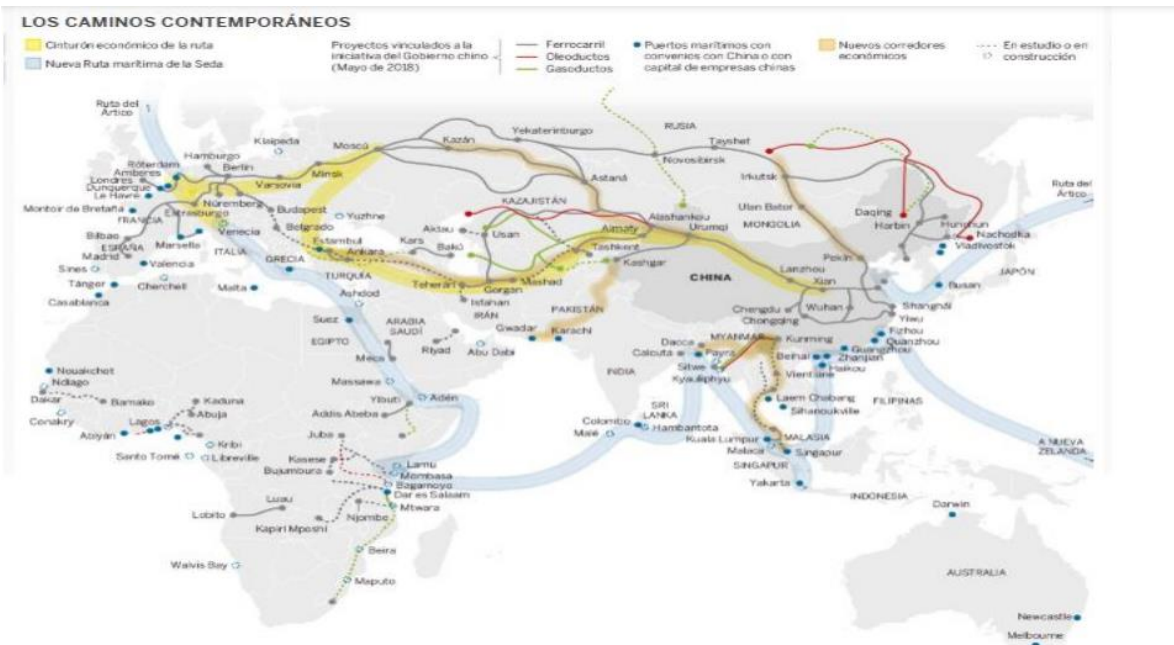
características geográficas privilegiadas para establecer rutas comerciales con gran cantidad de países del mundo. En el año 1919 Mackinder resumió esta teoría con la frase: “Quien gobierne en Europa del Este dominará el Heartland; quien gobierne el Heartland dominará la Isla Mundial; quien gobierne la Isla Mundial controlará el mundo” (Alarcon, 2013).

La nueva Ruta de la Seda

Este proyecto fue anunciado en el año 2013 por el presidente chino Xi Jinping durante su visita a Kazajistán, proyectando la creación de un conglomerado de ferrocarriles, carreteras, puertos y vías marítimas, incluyendo oleoductos, gasoductos e infraestructura para la extracción de recursos estratégicos, con el fin de impulsar el desarrollo de China y de todas las regiones que hacen parte de este proyecto, conectando a China con Asia, Medio Oriente, Europa, África y próximamente Latinoamérica. (Ver grafica 1)

Ilustración 1

Caminos contemporáneos de la nueva Ruta de la Seda



Nota: Tomado de El País (2018)

El principal motivo versa sobre la expansión del comercio mediante la inversión y construcción de una red de infraestructura. Así mismo, las grandes expectativas se extienden hacia el “ámbito de finanzas, investigación y desarrollo, medicina, ciencia y tecnología, intercambio cultural y académico, diálogo entre partidos políticos, parlamento y ONGs, entre otros” Mihailovic (2018).

A través del tiempo se han observado cambios y mejoras que ha tomado la construcción de la infraestructura de la Ruta de la Seda, lo cual ha generado su expansión de forma geográfica y sectorial, donde diferentes países son partícipes de la comercialización de productos globales. Según Liy, “están adheridos más de cien países en todo el mundo y abarca casi cualquier área: tiene componentes comerciales, financieros, de seguridad y culturales” (2018).

No obstante, a pesar de la participación de importantes países en el mundo, el principal interés geográfico radica en Asia. Según Alice Elkan, investigadora sobre China del Instituto Francés de Relaciones Internacionales (IFRI) esta ruta “ya no solo incluye carreteras, rutas ferroviarias, puertos, aeropuertos e infraestructuras de transporte. También incluye normas y estándares, aduanas, tribunales, comercio electrónico; entre otros. Básicamente, es una etiqueta que se puede pegar en todo un abanico de proyectos” (2018).

Por otro lado, es importante recalcar la importancia del mar y su relación con el comercio marítimo y la teoría de Alfred Mahan sobre el poder naval, el cual prevalece sobre el poder terrestre. En el caso de la nueva Ruta de la Seda, China también busca obtener el poder naval por medio de la salida hacia el mar caspio, mar Arábico, golfo Pérsico, mar Negro, mar Rojo y el Mediterráneo.

Por todo ello, a pesar de que la Ruta de la Seda para algunos sonaba un plan imposible por las deficiencias que contenía años atrás, actualmente este proyecto ha dado un giro total debido a las modificaciones realizadas en el proyecto, con lo cual se logró alcanzar la Nueva Ruta de la Seda, ocupando el título de uno de los proyectos estrellas realizados a través de la historia, en el que se asegura su continuidad durante décadas, gracias también al libre acceso que brinda a diferentes países relevantes. Respecto a China, los beneficios que se llevan a cabo son muy importantes, ya que permite una ampliación de vías en el oeste, permitiendo desarrollar las regiones occidentales; así mismo, se estimula los sectores

industriales, se aumenta los mercados de productos, permite que otros países obtengan herramientas tecnológicas fabricadas en China, lo cual se traduce en una influencia internacional hacia los demás países.

Innovación en la Nueva Ruta de la Seda

En el ámbito de la innovación alrededor de la nueva Ruta de la Seda, es importante afirmar que, desde tiempos remotos, el ser humano ha tenido la necesidad de reinventar y mejorar los ambientes en donde se ha desenvuelto, creando las bases del conocimiento que han permitido el avance científico y el desarrollo de la innovación. En este orden ideas, se debe definir la innovación como la capacidad de absorber el valor de la información externa para convertirla en nuevas ideas y poder desarrollarlas con fines comerciales en el ámbito empresarial. Siguiendo al autor Drucker (2004), la innovación es el proceso que identifica y fortalece las oportunidades de mejora con el cual se permite generar y gestionar el conocimiento (tecnología) con miras a un objetivo específico generando un beneficio dentro de las organizaciones.

Por otra parte, la innovación es la función específica del emprendimiento, es el medio a través del cual el emprendedor crea nuevos recursos generadores de riqueza o dota a los recursos existentes de mayor potencial para crearla. Además, es importante aclarar que la innovación y el emprendimiento guardan una estrecha relación en el sentido de que el emprendimiento impulsa la búsqueda de nuevas ideas para negocios y así ir evolucionando social y económicamente. En este sentido, el caso chino es un claro ejemplo de cómo trazar una ruta para posicionarse en la economía internacional, mediante la innovación y el comercio intraindustrial a través del intercambio de variedades de igual mercancía, logrando avanzar en su propósito de configurarse como una potencia con gran influencia en el comercio mundial.

Han sido muchas las reformas económicas y sociales emprendidas por el gobierno chino, como por ejemplo la implementación de zonas económicas y exclusivas las cuales han encaminado a este país a ser uno de los más prósperos hasta cumplir con el objetivo de ser la primera potencia mundial en el corto plazo.

Con la nueva Ruta de la Seda, Beijing tiene en mente consolidarse como un actor económico-comercial imprescindible en varios ámbitos. Por un lado, quiere afianzar su posición como líder exportador mundial, que tanta importancia ha ostentado en la evolución china. A pesar de que actualmente cuenta con una sobreproducción estratosférica en sectores como el acero y el aluminio, y que el país está destinando copiosos esfuerzos para desarrollar su consumo interno y así poder alejarse tanto de su consideración como fábrica del mundo (Cano, 2018). Aun así, es importante tener en cuenta que China tiene claro su papel en el comercio exterior ya que se preocupa por ser cada día más eficiente en términos de calidad y de valor añadido con otros países exportadores.

Por otra parte, de acuerdo con Cano (2018), China está comprometida a suplir la enorme carencia de fondos para el desarrollo e infraestructuras en regiones como el Sudeste Asiático, África, o Asia Central. En el último lustro, la labor de Beijing y de gran parte de las entidades financieras vinculadas al gobierno, ha sido la propia de grandes prestamistas a escala internacional, otorgando créditos en condiciones extremadamente favorables a sus aliados y países socios, por medio de la configuración de bancos regionales para el desarrollo del proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, como el AIIB (Asian Infrastructure Investment Bank), lo que le permite a China mejorar su posición geopolítica al fortalecer su red de alianzas en Eurasia, África y América Latina, además de dar salida a sus reservas de divisas y capital.

La globalización también ha cumplido un papel fundamental en el proceso de innovación de los países del continente asiático, pues gracias a la adopción de la transferencia tecnológica basada en el compartimiento de conocimientos tecnológicos en cuanto a la creación de productos, logra que los procesos de innovación sean cada vez más eficientes.

Ahora bien, el soft power para el caso de China también resulta relevante es su propósito de alzarse como potencia. En este sentido, ha tenido como estrategia la promoción de su cultura e idioma, la cual va de la mano con la transformación de su política exterior para posicionarse como una cultura milenaria y una inversión continua en ciencia y tecnología desde inicios del siglo XXI. El presidente Xi Jinping ha optado por una estrategia de soft

power enfatizada en la diplomacia cultural con el fin de distender tensiones, acercar naciones y construir relaciones de cooperación.

Las innovaciones que hacen historia, aquellas que se basan en nuevo conocimiento sea científico, técnico o social ocupan un lugar destacado. Conforme a lo anterior, en relación a la economía de China y sus innovaciones en materia de esta ruta, se puede resaltar que permite el desarrollo de nuevas actividades por medio de la organización, planificación, creatividad, competitividad, comunión e independencia las cuales generan una cercanía a todos los objetivos que se quieren alcanzar como sociedad, pues la Nueva Ruta de la Seda es la innovación de la ruta ya creada previamente en la que este país asiático la transforma y le genera un valor añadido al crear nuevas soluciones para problemas ya existentes por medio de diferentes recursos logrando generar grandes impactos en la sociedad.

Conclusiones

La Nueva Ruta de la Seda en la actualidad representa la prioridad principal del gobierno de Xi Jinping, en donde su estrategia se ha caracterizado por revivir el valor histórico de esta ruta comercial para fomentar la cooperación por medio de la innovación, pues cuenta con un fuerte potencial en ámbitos de ciencia y tecnología que resulta ser un ámbito de gran interés para el resto de países.

Es evidente que el mundo está cambiando, pues la notable transformación de China lo ha consolidado como uno de los actores más importantes en el Sistema Internacional ya que mediante diferentes recursos como la tecnología, la investigación y su desarrollo económico, industrial y militar ha logrado crear un modelo de expansión diferente al de occidente logrando la atracción de diferentes países con una estrategia de inclusión conduciendo a un orden mundial distinto con el objetivo de buscar influencia, liderazgo y poder en el sistema internacional.

A su vez, la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda ha abierto grandes expectativas económicas y de negocios: va a suponer previsiblemente cuantiosas inversiones a largo plazo, en un gran número de países. Con la puesta en marcha del plan estratégico la nueva

Ruta de la Seda, China está utilizando sus inversiones para consolidar su estatus como potencia mundial.

A pesar de la aceptación de los proyectos de la Ruta y su financiación, viabilidad y aprobación por lo gobiernos, es importante ver si los resultados consiguen estar a la altura de las expectativas, pues se trata de un instrumento de soft power efectivo por medio de la cooperación comercial, que además es favorecedor para las aspiraciones globales y coloca al país en una posición óptima en el sistema internacional.

Desde el punto de vista económico el megaproyecto apunta a todas luces a innovar el modelo de cooperación económica entre China y el resto del mundo. En el campo socio cultural se puede ver el interés que tiene el país oriental por fomentar el intercambio turístico, cultural y la cooperación entre China y el resto del mundo. Desde la óptica política, la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda va encaminada al cumplimiento de los objetivos propuestos como el fomento de la modernización, la culminación de la reunificación de la patria y la promoción del desarrollo conjunto.

Para finalizar, es fundamental ver cómo ha afectado la digitalización en la innovación ya que las grandes empresas tecnológicas chinas desempeñan un papel fundamental convirtiéndose en promotores de la digitalización de procesos productivos dejando atrás su desarrollo basado en manufactura, afrontando una nueva etapa de innovación lo que facilita competir y superar retos empleando como plataforma para lograrlo su proyecto de la nueva Ruta de la Seda, de la mano con la revolución tecnológica que permite la llegada de nuevas tecnologías y adaptaciones tecnológicas a la sociedad.

Referencias

- Alarcon, F. (2013). *Teoría del Heartland: Una región para el dominio global. El orden mundial*. Obtenido de Arancón, F. (2013). *Teoría del Heartland: Una región para el dominio global. El orden mundial*. Recuperado de:
<https://elordenmundial.com/teoria-heartland-conquistadel-mundo/>
- Cano, A. (2018). *LA NUEVA RUTA DE LA SEDA: IMPLEMENTACIÓN E IMPACTO EUROASIÁTICO*. Obtenido de
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/19118/TFG-CANO%20GUERRERO.%20ADRIAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Drucker, P. F. (2004). *La disciplina de la innovación . Harvard Business School Publishing Corporation*.
- Elkam, A. (2018). *El juego geopolítico de la nueva Ruta de la Seda en Asia*. Obtenido de
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO126_2018AGUPARRutaSeda.pdf
- Liy, M. V. (2018). *La Nueva Ruta de la Seda. El gran plan estratégico de China, Pekin*. Obtenido de
https://Elpais.Com/Economia/2018/11/30/Actualidad/1543600537_893651.Htm
- Muñoz. (2020). *Ruta de la seda*. Obtenido de <https://conceptodefinicion.de/ruta-de-la-seda/>
- País, E. (2018). *La Nueva Ruta de la Seda, el gran plan estratégico de China*. Obtenido de
https://elpais.com/economia/2018/11/30/actualidad/1543600537_893651.html?fbclid=IwAR37jT1GTF3V5dUUu8Zwwa3uUvYwrupmQotTws2foqgQm-RNHNKfpuMns
- Puello, F. (2017). *La Ruta de la Seda*. Obtenido de <http://www.Rutas10.Com/Ruta-Seda.Html>